

Sobre Koolhaas. RA-351

33.1 > Solá Morales - 2008

Koolhaas me interesa muchísimo, seguramente es la persona que más respeto, sobre todo en sus escritos, me parece que es el pensador sobre la ciudad, o uno de los más potentes de los tiempos corrientes. Sus proyectos, o la mayoría de ellos, no me interesan nada; algunos me interesan muchísimo, pero la mayoría no. En cambio sus textos son casi siempre buenos, muy buenos, entiende muy bien la ciudad. Lo que pasa es que es un cínico y luego hace lo que hace.

Sobre la escala. RA-351

34.1 > Solá Morales - 2008

La escala es un concepto relativo que se relaciona con muchísimas cosas, y esta es la buena arquitectura. En cambio hay tantos proyectos grandiosos que no tienen nada y son absolutamente insignificantes en sus referencias; son autoconsumidos y muchas veces ni siquiera.

Son extensiones, urbanizaciones y edificios grandes que no tienen ninguna escala urbana. Cuando Juan de Herrera cambia la fachada de la catedral de Valladolid en realidad está reordenando toda la ciudad con ese gesto, o, no sé, hay cantidad de ejemplos en este sentido en la historia.

Sobre el lenguaje. RA-352

35.1 > Juan Navarro Baldeweg - 2008

Los tipos de lenguaje fundamentales son, por un lado, el lenguaje mediante pictogramas, que son el inicio del lenguaje escrito, y luego el lenguaje alfabético, que es un lenguaje escrito que reproduce el habla. Bueno, ese es un medio tecnológico de un poder en el mundo inmenso, es un aparato tecnológico de una potencia brutal.

Sobre tipos de herramientas. RA-352

36.1 > Juan Navarro Baldeweg - 2008

Y en ese libro se hacía una distinción que para mí tiene una importancia muy grande, que es entre lo que podemos considerar herramientas endosomáticas, es decir, herramientas que son dotación natural, y herramientas exosomáticas, que son aquellas extensiones del cuerpo a través de todos los instrumentos técnicos, en una especie de gran lámina. Para que entiendas lo que quiero decir: las manos se extienden con los instrumentos, con los martillos, etc., que complementan y amplifican el poder.

Sobre la modernidad. RA-352

37.1 > Juan Navarro Baldeweg - 2008

Es decir, la modernidad se distingue por una bifurcación en dos intereses: por un lado hacia ese mundo endosomático, que es el de las artes más tradicionales, más primitivas, más esenciales, más primordiales, más despojadas; y, de otro lado, por saber qué es lo que se puede hacer con la tecnología, con las técnicas, con los nuevos materiales, etc.

Sobre los maestros. RA-355

39.1 > Paco Alonso - 2009

Los maestros no se pueden tomar en adopción.

Un maestro es un ejemplo pero también es un antagonista y esta es, creo, la relación justa que debe unirnos a los maestros.

Sobre sus libros. RA-356

40.1 > Mies van der Rohe - 2009

En 1964, a sus 78 años de edad, Mies van der Rohe comentaba en una entrevista: "Cuando abandoné Alemania tenía cerca de 3.000 libros. Hice una lista y me mandaron 300 [a Estados Unidos]. Podría devolver 270. Treinta eran todos los que tenía que leer".

Editorial. RA-356

41.1 > 2009

Poética elemental.

Bajo este título nace el número 356 de la revista Arquitectura.

Algún compañero nos ha cuestionado la falta de claridad en la línea argumental de la revista. Nos preguntaba qué tiene que ver Budapest con el resto de obras publicadas o a qué vienen ciertos textos en relación con la ciudad. Cada destino seleccionado pretender sugerir una atmósfera

determinada que impregne carácter al número.

Sao Paulo nos abre el camino hacia la poética elemental, hacia la poética de lo elemental. Esta actitud se respira a lo largo de las 136 páginas.

Sao Paulo es un destino iniciático, revelador, un destino ideal para matar al padre y descubrir a la madre; también al abuelo.

Qué lástima, Mendes da Rocha no está a la altura de los más grandes, a pesar de las fotos tan atractivas que nos ha vendido. Su retórica formal no viene a cuento en estas condiciones, en estas latitudes. Me gusta, pero no me interesa. Hay un punto de sobreactuación a pequeña escala en su trabajo. El problema ha sido mío, por haber esperado demasiado.

Frente a esta decepción, que nos sorprendió a contrapié, aparece, asomando entre los demás, como un tótem a horcajadas, una diosa: Lina Bo Bardi. Esta arquitecto italiana es sencillamente brutal. Es poética elemental.

P.D. Nada se entendería sin Vilanova Artigas.

Sobre el pase natural. RA-356

42.1 > Joselito - 2009

"El natural es posiblemente el pase más puro, el fundamental, sentir el toreo en su intensidad máxima. El natural es el pase en el que más ausencia hay; el engaño es más pequeño, y no hay espada. Un buen natural debe dar toda la información sobre ti mismo".

Luis Francisco Esplá: Reflexiones. RA-363

43.1 > Luis Francisco Esplá - 2011

La fidelidad a la norma, a la regla pero, sobre todo, al rito es fundamental en el toreo. Quizás el reglamento pueda mantener sana la parte exterior, pero las esencias de éste deben su pervivencia a la tradición y los argumentos que la integran. La liturgia, como arquitectura del rito, sostiene el atalaje que da sentido al sacrificio. Nos impide despojarnos de la transcendencia de cuanto ante nosotros acontece: el espectáculo de la vida y la muerte. Sin esta consustancialidad queda banalizado el sacrificio, hasta el punto de aniquilar, con ello, los principios del espectáculo; poniendo en entredicho la muerte de un animal en un contexto público.

Dentro de esta concepción, los espacios son fundamentales. Así como sucede en el campo de la arquitectura, donde tan importante es lo que concurre en materia, como los vacíos definidos por los límites de esta, explicándonos con ello -en muchos casos- el sentido de volúmenes y formas; en el toreo los espacios son la argamasa que da contenido a cada lance, imponiendo ese criterio de coherencia que toda obra necesita. De no darse esta proporción espaciotemporal, las suertes se tornan sincopadas y episódicas. Y algo de esto está ocurriendo con el toreo moderno.

Buscando otra analogía con la arquitectura podemos establecer la mutua necesidad de impresionar, manipular o reconducir materia. La materia con la cual cuenta el toreo es la voluntad del toro; y es este -dada su singularidad- un material que cuestiona el proceso de creación. Mientras en el caso de la arquitectura el profesional parte de la inspiración, o de una idea, que luego, mediante unos procesos técnicos, termina plasmando en un material, en el caso del toro, deberemos ceder a la prioridad que le otorga su animalidad, pues es de esta indocilidad o voluntad insumisa de donde el torero irá extrayendo a sugerencias siempre de este, la consistencia matérica de su creación. Por tanto, es el material quien sugiere, y la acción del torero consiste en dar respuestas técnicas a esas propuestas. Si el animal te insinúa una cosa no la debes contravenir. Tienes que ir en la dirección indicada para darle forma. Es como tallar, requiere hacerlo siempre en la dirección de la veta.

Otra cuestión es cómo respondas ante esas instigaciones. Particularmente, mi forma de abordar esta cuestión podría estar a mitad de camino entre un concepto renacentista y una estética barroca.

La tauromaquia, como cualquier disciplina artística, nos ofrece siempre alternativas a su gestión creadora. Y uno puede optar por el fácil objetivo de satisfacer con sus producciones la demanda de un público dócil, o indagar en sus raíces creadoras, para vivir conciliado con la verdad de cuanto genera. Yo he intentado siempre la segunda opción. Aún advirtiendo la complicación de este camino. Primero has de saber qué quieres decir y cómo deseas decirlo, y, una vez aclarado esto, has de tratar de llegar hasta el fondo de tus capacidades creativas, buscar tus confines; y eso no deja de ser terrible, porque terminas encontrándolos. Y moverse por los límites de esta dolorosa frontera, implica la continua contemplación de un abismo. Abismo emocional, cuyo vértigo creador acaba indefectiblemente succionando al artista.